

**CRISTO** *en* **NOSOTROS**  
*una revolución interior*



*Iglesia de los Libres*

## **DOSTRENES**

---

***El año en que murió el rey Uzías, vi al Señor sentado en un majestuoso trono, y el borde de su manto llenaba el templo. <sup>2</sup> Lo asistían poderosos serafines, cada uno tenía seis alas. Con dos alas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban. <sup>3</sup> Se decían unos a otros: «¡Santo, santo, santo es el Señor de los Ejércitos Celestiales! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!».***

### ***Isaías 6:1-3***

---

Si alguna vez has visitado la estación de Retiro en Buenos Aires, verás que salen trenes que están en diversas vías paralelas. Los trenes están ubicados muy cerca unos de los otros, pero debes distinguir claramente cuál es el ramal que te llevará a tu destino; porque a pocas cuadras las vías comienzan a distanciarse y los destinos son muy dispares unos de los otros. Así pasa con nuestra travesía espiritual. Existen dos maneras de encarar nuestra vida espiritual: vivir para Dios para que podamos apropiarnos de sus bendiciones, o vivir para Dios para

que él pueda revelar su nombre plenamente en nosotros.

La primera es, sin dudas, la más popular. Sostiene que el cristianismo consiste en que Dios beneficia a sus criaturas. Este enfoque enseña que lo que más le interesa a Dios es la humanidad. Su bienestar espiritual, físico y psicológico es lo que mueve y determina sus prioridades. Los pasajeros de este tren preguntan: **“¿Qué debo hacer para alcanzar la bendición de Dios?”**

**“LA IGLESIA DE OCCIDENTE HA LLEGADO A ESTAR TAN CENTRADA EN EL ÉXITO QUE NOS PASAMOS DE SEMINARIO EN SEMINARIO SOBRE CÓMO USAR A DIOS, PERO POCOS SON LOS QUE EN SANTA QUIETUD PREGUNTAN: ¿CÓMO PUEDE DIOS UTILIZARME A MÍ?”**

**EUGENE NIDA**

El segundo enfoque es menos popular, pero infinitamente más bíblico. Nos enseña que el cristianismo se centra en que Dios glorifique su nombre. Esta es la motivación para todo lo que él realiza. A bordo de este tren, los pasajeros preguntan **“¿Qué puedo hacer para reflejar mejor la gloria de Dios?”**

Al comienzo, ambos enfoques parecen similares, pero a medida que transitamos el viaje de la vida, resultan más obvias las diferencias, especialmente en áreas como sufrimiento, sacrificio, obediencia, oración y servicio.

**¿Qué cambios se observarán en la práctica si nos centramos en la gloria de Dios?** La diferencia se notará en nuestra humildad y quebrantamiento.

Al iniciar el libro de Isaías, en el capítulo 5, el profeta exclama: *¡Ay! ¡Ay de los que traen iniquidad con cuerdas de vanidad! ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno y a lo bueno malo!* (Isaías 5:18 y 20-22). Pero en el próximo capítulo, él ve “al Señor sentado sobre un trono alto y sublime”. En esa luz de la flameante santidad de Dios que encandila, el “Ay” de Isaías se vuelve hacia sí mismo. “¡Ay de mí!” exclama, que soy muerto. Reconoce que no es tan diferente de aquellos a quienes ha estado condenando.

El aire en una habitación parece limpio hasta que un rayo de sol entra a través de la ventana. Allí comienzan a verse las incontables partículas de polvo que antes no se veían. De igual modo, lo profundo de nuestro pecado permanece oculto hasta que se hace visible a la luz de la santa excelencia divina.

Confrontarnos en forma genuina con la gloria de Dios también encenderá un celo santo por su nombre dentro de nosotros como sucedió cuando el joven David le dijo al gigante Goliat: *“Yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado”* (1 Samuel 17:45)

Cuando Jesús enfrentó a los líderes religiosos de su tiempo haciendo un azote de cuerdas y echando fuera del templo a los cambistas, esparciendo las monedas

y volcando las mesas nos preguntamos: ¿qué movió a Jesús a tal escenario? Esas acciones les recordaron a sus discípulos la profecía de la escritura: “El celo de tu casa me consume” (Juan 2:17). Fue el celo incontenible por la reputación de su Padre el que motivó esta sorprendente reacción de Jesús.

**Lectura principal: Juan 2:13-25**

## **PUREZA Y GRACIA**

---

*En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio.*

*Tito 2:11-12*

---

De la lectura de ayer surge una pregunta clave: ¿Cómo se manifiesta el poner en primer lugar la gloria de Dios en mi trabajo, en cómo me relaciono con mis superiores, en mi matrimonio, en mi familia o en mis oraciones?

Alguien dijo con razón que la vida cristiana es literalmente imposible a menos que Dios intervenga. Vivir para glorificar a Dios sin la intervención de Dios es un camino frustrante. Porque nuestra naturaleza pecaminosa (nuestra “carne”) es totalmente incapaz de concretar la conducta para la cual Dios nos ha preparado.

Se requiere de un hecho sobrenatural, de un despliegue de recursos sobrenaturales. Para que otros observen a Dios en su pueblo, debe haber literalmente algo de él en nosotros. Por eso Dios, en el

nuevo pacto, prometió invadirnos y morar en nosotros, creando toda una nueva sociedad de hombres y mujeres de Dios.

### **El primer recurso sobrenatural es SU PUREZA.**

El don de la pureza del nuevo pacto emana de algo peligroso, algo que merece un nuevo análisis: la gracia de Dios.

Si has podido conocer las cataratas del Iguazú, sabrás que una de las formas más impresionantes de ver su majestuosidad es hacerlo mientras recorres los senderos muy cerca de las caídas acuosas que braman cerca. Quienes asisten con niños, rápidamente tienden a separarlos de las barreras de protección para que no caigan. Pero en realidad, para percibir el impacto y apreciar completamente la insondable belleza, uno tiene que acercarse a la orilla.

La gracia es así. Si ha de dejarnos sin aliento y tomar posesión de nuestras vidas en forma significativa, debemos acercarnos a la orilla donde el irresistible asombro de la gracia y el potencial abuso de ella están lado a lado.

**EL DON DE LA PUREZA DEL  
NUEVO PACTO EMANA DE  
ALGO PELIGROSO: LA  
GRACIA DE DIOS.**

Con mucha frecuencia, la iglesia ha levantado barreras de protección y restricciones para prevenir a la gente del peligro de abusar de la gracia, cayendo en desenfrenos e ilegalidades. Haciendo esto, creamos un daño peor, pues

## *Una revolución interior*

mantenemos la visión de la gracia de Dios tan distante que se pierde la apreciación real de su valor. Si la gracia te resulta comprensible, dudo que estés lo suficientemente cerca como para entenderla. Porque el verdadero concepto escapa a la comprensión, pero no la experiencia de esta. La gracia es irracional e inimaginable ternura de Dios. No te vuelvas insensible a su impacto.

En el nuevo pacto, la gracia de Dios supera todo lo que puedan ofrecer las religiones del mundo. Virtualmente todas ellas tienen a la JUSTICIA como dogma principal. El hombre recibe lo que se merece (particularmente en el islamismo y en el hinduismo). Muchas religiones también agregan el concepto de misericordia: El hombre NO recibe todo el castigo que merece. Sólo el cristianismo introduce el completo concepto de la gracia: recibir, sin razón valedera alguna, lo que , de hecho, NO merecemos. La gracia supera abismalmente a la misericordia.

**LA GRACIA NO ES ALGO QUE  
NOSOTROS           DEBEMOS  
BUSCAR, SINO ALGO QUE ÉL  
ESTÁ A LA EXPECTATIVA PARA  
OFRECER**

La gracia es la idea más irracional que existe en el mundo. También es la más poderosa. Nada resulta más efectivo para transformar

vidas, por más riesgosa que sea.

Uno de los retratos más grandes de la gracia es la respuesta del padre al hijo pródigo en la historia narrada por Jesús en Lucas 15:11-31. Leemos que

mientras el hijo aún estaba lejos lo vio su padre. Percibimos que en medio de las tareas diarias el padre había estado mirando continuamente hacia el horizonte. Del mismo modo la gracia no es algo que nosotros debemos buscar, sino algo que él está a la expectativa para ofrecer. Quizá, al leer estas palabras Dios te esté redarguyendo por haberte alejado de él. Debes tener la certeza de que no se ha desinteresado por vos. Nunca lo podrá hacer. De hecho, está esperando tu regreso.

**Lectura principal: Lucas 15:11-31**

## **GRACIA PURA**

---

*Que la gracia del Señor Jesús sea  
con todos. Amén.*

*Apocalipsis 22:21*

---

Sigamos mirando esta historia riesgosa de la gracia de Dios contada por Jesús en la Parábola de Lucas 15:11-31

En ella no sólo vemos esa gracia que sale a nuestro encuentro sino la ilimitada exuberancia de su gracia. *“Lo vio su padre y fue movido a misericordia y corrió y se echó sobre su cuello y le besó”*. En aquella cultura, se consideraba totalmente indigno que un hombre mayor corriera hacia alguien. Pero la gracia de Dios sobrepasa la paciencia que dignifica a la bondad genuina.

¿Te has imaginado alguna vez a Dios corriendo hacia ti, diciéndote cuánto te ama? Su gracia no puede ser reprimida o limitada cuando uno de sus amados vuelve a él. El siempre siente un amor profundo por nosotros. Es una pasión desenfrenada, que puede encender nuestra pasión hacia él en respuesta a su amor.

Considera con atención este abrazo del padre para con su hijo que regresaba. No fue un apretón de manos

para establecer cierta distancia y un “pacto de respeto”. No; corrió y se echó sobre su cuello y le besó. El tiempo verbal en el griego denota acción repetida, besar vez tras vez. Pero piensa en la sensación que causaría el hijo lleno de sudor, con olor a cerdos, después de haber andado muchos días por los caminos polvorientos. ¿Repulsivo? No más que cuando Jesús llevó sobre sí todos nuestros pecados en la cruz.

Allí experimentamos su abrazo divino, levantándonos y acercándonos a él a pesar de nuestra suciedad. ¿Qué respuesta esperaría de su padre el hijo pródigo al acercarse a su hogar? Quizá la orden de lavarse en primer lugar. Luego una conversación seria acerca de las nuevas reglas a obedecer si quisiera quedarse, libertades condicionales, y un plan de pago para restituir el dinero derrochado recibido como anticipo de herencia. Después de todo, ¿no se debiera otorgar el perdón después de pautar las normas para que no haya abuso?

En cambio, el hijo encontró perdón incondicional y aceptación, que es lo que nos sucede cada vez que nos encontramos con nuestro Padre.

En esta historia, la gracia continúa en un fluir incesante. El padre ordena a sus siervos: “Saquen el mejor vestido... un anillo... calzado... y traed el becerro gordo... y comamos y hagamos fiesta”. La gracia es insondable en su generosidad. Se brinda superando toda expectativa.

## *Una revolución interior*

El “mejor vestido” (literalmente: primer vestido) significaba un honor especial. Cuando te acercaste a los pies de la cruz para salvación, Dios no sólo nos perdonó, sino que nos vistió con el mejor vestido que existe: la justicia de Cristo.

**LA GRACIA SE MUESTRA DISPUESTA  
A CORRER RIESGOS QUE EL  
RAZONAMIENTO HUMANO JAMÁS  
CONSIDERA.**

En aquellos días, los anillos eran utilizados para imprimir una marca sobre cera a fin de

validar una transacción. Es decir que el anillo era símbolo de autoridad. Era como entregarle al hijo la tarjeta de crédito. (Pero no olvides que este hijo estafó al padre). Es que la gracia se muestra dispuesta a correr riesgos que el razonamiento humano jamás considera. Nosotros tenemos la autoridad para actuar en nombre del Padre. ¿Merecemos este privilegio especial? ¡Por supuesto que no! Pero nada en el ámbito de la gracia proviene por mérito alguno nuestro.

El padre también pidió calzado para los pies. Este regalo habla de una intimidad restablecida, pues en esos días sólo los siervos o quienes eran sumamente pobres andaban descalzos. El hijo había regresado a casa con la intención de ser un siervo de su padre. Aún antes que pudiera decirlo, su padre reafirmó su filiación. A pesar de la rebelión, la relación con su padre jamás había sido cuestionada. Era hijo cuando se fue de la casa, era hijo mientras hacía despilfarro de

los bienes, era hijo en medio del chiquero, era hijo cuando regresó al hogar. Sólo la gracia provee la seguridad de una relación con Dios que nunca se ha de perder.

¡Esto es una locura! Si el tema te perturba, es que están comenzando a contactarte con la gracia. Porque su gracia es perturbadora.

*Lectura principal:* **Romanos 8:28-39**

## **EL PADRE PRÓDIGO**

---

*Ahora bien, ¿deberíamos seguir pecando para que Dios nos muestre más y más su gracia maravillosa?<sup>2</sup> ¡Por supuesto que no!*

*Nosotros hemos muerto al pecado, entonces, ¿cómo es posible que sigamos viviendo en pecado?*

*Romanos 6:1-2*

---

Seguimos mirando con detenimiento esta historia de la gracia que comenzamos hace dos días.

El padre convocó para una celebración probando aún más claramente su generosidad inexplicable. ¿Sabes la definición original del término pródigo? Generalmente pensamos que significa “descarriado”, pero proviene de una raíz que significa “excesivamente desbordante”. Un prodigio es alguien muy talentoso, un escritor prodigioso es conocido por su vasto despliegue en la expresión escrita. El hijo, en la historia de Jesús, es llamado pródigo por haber gastado incontables riquezas en placeres extravagantes.

Pero creo que en realidad esta historia es la parábola del padre pródigo, quien da al que no lo merece con enorme generosidad e ilimitada ternura. Tal es la

gracia y el amor de Dios que supera nuestros deseos más profundos.

Vemos esta enorme generosidad e ilimitada ternura de Dios más claramente en la cruz. Una paráfrasis de Romanos 5:8 sería: *“Dios muestra su especial forma de amarnos, en que cuando estábamos en el chiquero, Cristo derramó su preciosa sangre por seres tan inmerecedores como nosotros”*

Tal excesiva gracia no significa que, a veces, Dios no nos discipline. Pero su fundamental e inalterable disposición hacia nosotros de tratarnos como hijos suyos comprados con su sangre, es una implacable, inalterable, completa y amplia aceptación, ahora y siempre.

**¿Con que clase de amor nos ama Dios?** Jesús dice que es precisamente con el mismo amor con que el Padre lo ama a él. (Juan 17:23). Que su amor por mí es igual al que tiene por Cristo, parece imposible o aún una herejía. Sin embargo, esto es lo que enseña la Biblia. Una razón es que un amor perfecto y eterno es incapaz de amar de diferentes maneras. Dios ama en un solo nivel: la perfección. Otra razón es que Dios nos ama debido a quién es él, y no por lo que somos nosotros. Su amor es inalterable, siempre fiel a su entrega para con nosotros.

Pero si así opera la gracia, si todos mis pecados son perdonados, ¿por qué no aprovecharnos de esa gracia? Más “permitidos” para mí, más gloria para Dios ya que le permito demostrar más gracia. ¡Un buen

## *Una revolución interior*

negocio! Vivo a mi antojo ahora y luego disfruto del cielo cuando muera.

Pero esta es la respuesta de la “carne” para con la gracia. El texto de hoy explica cuáles son las razones para no aceptar esta propuesta.

**SI LA GRACIA NO  
POSEE EL POTENCIAL  
PARA SER ABUSADA,  
NO TENDRÁ PODER  
PARA TRANSFORMAR.**

Primero, observa las razones que no da. En ningún lugar Pablo dice que, si continúas viviendo en pecado, perderás tu salvación. Tampoco dice que si continúas viviendo en pecado es porque sencillamente no has sido salvo.

Lo que si dice es que no debiéramos vivir más como antes *porque ya no somos quienes éramos*. Hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Romanos 6.2)

Es cierto que a veces se abusa de la gracia, y tal abuso resulta terrible y trágico. Pero la cura no consiste en controlar la gracia mediante requisitos y restricciones. Si la gracia no posee el potencial para ser abusada, no tendrá poder para transformar. Para que la gracia pueda actuar poderosamente en nuestras vidas, debe permanecer libre e irrestricta de nuestras bienintencionadas barreras.

Para los creyentes lavados por la sangre de Cristo, nuestro pecado no niega nuestra *relación* con Dios, pero sí afecta nuestra *intimidad* con él. Para restaurar esta intimidad se requiere una *genuina confesión de*

*pecados* en forma específica. Nuestra **nueva pureza** a través de la sangre de Cristo nos *asegura la eterna aceptación* de Dios, mientras que la **confesión** de nuestros pecados nos asegura *su comunión* presente con nosotros.

*Lectura principal:* **Romanos 6:1-14**

## **NUESTRA NUEVA PUREZA PUESTA EN ACCIÓN**

---

*Si amamos a nuestros hermanos  
creyentes, eso demuestra que  
hemos pasado de muerte a vida;  
pero el que no tiene amor sigue  
muerto.*

*1 Juan 3.14*

---

Esta nueva pureza afecta en forma trascendental cómo veo a los demás.

Me dice por ejemplo que no existen creyentes insignificantes. El valor de cada uno está asegurado para siempre mediante la sangre de Cristo que fue derramado por ellos.

Hace algunos años en los Juegos Olímpicos Especiales en Seattle, en una competencia para niños con discapacidades físicas y mentales sucedió esto: La pista, de unos 90m de largo, tenía nueve participantes. Sonó el disparo de largada y los corredores salieron a la mayor velocidad que podían. Luego un pequeñito tropezó, cayó en la pista y comenzó a llorar. Los otros ocho escucharon su llanto y todos se detuvieron a mirar. Al verlo sobre el suelo, todos se acercaron a él. Una niña pequeña con síndrome de Down se inclinó, besó su pierna y dijo:

“esto te curará”. Luego los nueve se abrazaron y caminaron juntos hasta la línea final. La imagen de estos nueve niños discapacitados tomados del brazo y caminando hacia la línea final toca esa impronta divina dentro de nosotros, haciendo que surja y susurre: ¡Fuiste diseñado para vivir así! Nos recuerda que somos todos caminantes discapacitados en este planeta traicionero, y que tenemos la imperiosa necesidad de mantenernos en contacto mientras avanzamos juntos.

Una vez que Pablo fue impactado por Cristo, consideró de allí en más a los creyentes a la luz de su divina pureza, no por su naturaleza pecaminosa (1 Corintios 6:9-11). Nuestra nueva pureza permite que me vea a mí mismo y a los demás creyentes a través de las nuevas lentes de la justicia otorgada.

También me recuerda que ningún inconverso debiera ser desechado. Pedro dice: *“A mi me ha mostrado Dios, que a ningún hombre llame yo común o inmundo”* (Hechos 10.28). El más repugnante, odioso, empedernido pecador, es alguien por quien Cristo murió. Dios me llama a orar por ellos, a servirles y a trabajar para que acepten la muerte de Cristo.

Cuando nuestros corazones están descansando seguros en un amor inigualable que jamás podrá extinguirse comenzamos a correr los riesgos que demanda un amor genuino y nos lanzamos a la gozosa aventura de amar con tal amor.

Sólo las personas seguras pueden amar de verdad. Sólo a través de la seguridad divina de nuestra nueva

## *Una revolución interior*

pureza podemos liberarnos de la esclavitud que nos hace depender de la aceptación y aprobación de los demás.

Es natural que yo desee tu aceptación; no hay nada incorrecto o pecaminoso en esto. Pero cuando deje de obtener mi aceptación de parte de Cristo, comenzaré a requerir y demandar tu aceptación, a tal punto, que estaré incapacitado para amarte bien.

Esta inseguridad puede manifestarse en una forma absorbente de relacionarme que abiertamente critica tu falta de atención hacia mí. O puede mostrarse en temor silenciosos que rehúsa perder la compostura y haría peligrar tu aceptación de mí. En ambos casos, mi capacidad para amarte está completamente sabotada.

Por esto resulta tan importante que celebremos a cada momento el amor que Dios nos mostró en la cruz. Al sentir profundamente nuestro perdón y aceptación, podremos extender esto mismo a los demás, con libertad.

¿Estás viviendo en la rica y abundante experiencia de la gracia de Dios de tal manera que puedas impartir la misma gracia a los demás? Sólo los santos que están embebidos de la gracia pueden llegar a ser siervos que dispensan gracia.

**Lectura principal: 1 Corintios 13**